

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. ARBOLEYA MARTINEZ

|||||
=====

TOMO IV

=====

(1.º de Agosto = 15 de Diciembre de 1925)

OVIEDO

Federación Asturiana Católico-Agraria

Marqués de Santa Cruz, 5

1925

ÍNDICE

(Por orden alfabético de materias)

ACCIÓN CATÓLICA

Modestas divagaciones, *Arboleya*, pag. 1.—La Acción católica, *El Obispo de Oviedo*, 13.—En honor del Cardenal Guisasola, *A. A.*, 67.

ACCION SOCIAL AGRARIA

Deberes de la Junta, *Arburua*, 34.—Ante la calumnia, *A. A.*, 42.—El Presidente de Sindicato, *R. M.*, 52.—El Sindicato de Bendones inaugura su domicilio, *Un asistente*, 83.—El Rey en la Federación de la Rioja, *El Debate*, 102.—Fuente desconocida, *Arboleyá*, 136.

ACCION SOCIAL CATOLICA

Mientras avanza el comunismo, *Sahagún*, 6.—Protección a los niños, *P. S.*, 10.—Muere otro apóstol, *A. A.*, 22.—Contra el Sindicalismo católico, *Arboleya*, 29.—Valor positivo despreciado, *Sahagún*, 33.—A) Soñadas decadencias. B) El enigma de la inacción, *Un curioso*, 37.—Demócratas y sociales, *Arboleya*, 45.—Para que triunfe nuestra doctrina, *Sahagún*, 48.—Y dale con que han de ser heterodoxos, *A. A.*, 55.—Los miopes seremos nosotros, *Barcia*, 57.—Organización y mayoría, *Un curioso*, 57.—El truco de la democracia, *Arboleya*, 61.—Conspiración lamentable, *Un curioso*, 79.—¿Debemos ser sociales?, *Arboleya*, 93.—Ni organización ni programa, *Barrachina*, 101.—A) Reservadamente... B) Correspondencia. C) Muy conformes, pero..., *Un curioso*, 107.—¿Decadencia del socialismo?, *Arboleya*, 109.—Los pobrecitos viejos, *L. Núñez*, 119.—Un cabo suelto, *Arboleya*, 125.—Apostolado social, *Card. Mercier*, 132.—Nosotros ante el peligro, *Sahagún*, 143.—Hermosa institución, *R. Moreno*, 144.—Las leyes pratectoras de los trabajadores, *Morán*, 146.

AGRICULTURA

El trebol encarnado, *P. Olaso*, 3. 19.—La glosopeda, *Un ingeniero*, 23.—Sobre la remolacha forrajera, *Un ingeniero*, 71.—Los prados, *Un ingeniero*, 104 y 135.—Dos plegarias, *S. C.*, 151.

APOLOGETICA POPULAR

El castigo de un blasfemo, *Alberto*, 8.—El truco del espiritismo, *Alberto*, 81.—El final de un drama, *Alberto*, 97.—España y la Inmaculada, *Alberto*, 127.

ARBORICULTURA

Los árboles frutales, *Un Ingeniero*, 47.—El bosque de los pinos, *Eslonza*, 72.

AVICULTURA

Para poblar un galinero, *D. G.*, 52.—Incubación natural, *Crespo*, 73.—La gallina y su rendimiento, *D. G.*, 85.—Los huevos para la incubación, *D. G.*, 99.—El piojillo, *H. D.*, 147.

CUESTIONES SOCIALES

Un problema nuevo, *Aznar*, 8.—La familia, *Donoso*, 25.—La Iglesia y la cuestión social, *León XIII*, 25.—Visitando una fábrica, *Aznar*, 41.—Lo social, *Hinojosa*, 41.—El ahorro y la lotería, *Fidalgo*, 50.—Analfabetismo social, *F. León*, 56.—Ni «tanta» propiedad, *L. T.*, 57.—La crisis del aprendizaje, *Arboleya*, 77.—El problema de las horas libres, *Aznar*, 87.—La jornada del trabajo, *León XIII*, 89.—El justo salario, *León XIII*, 103.—La propiedad: sus límites, *López*, 111.—La crisis hullera, *Fidalgo*, 114.—Socialismo y Catolicismo, *Sahagún*, 116.—Hambre y sed de justicia, *Goyau*, 133.—El Estado y los obreros, *León XIII* 134.—A) El deber de trabajar, *Aznar*. B) El gran problema femenino, *Salas*. C) La cómoda herejía, *M. A.*, 148, 149, 150 y 151.

CURIOSIDADES

La «medicina» en el campo, *Martínez*, 39.—Lo que enseñan las aves, *Martínez*, 130.

GANADERIA

La crisis ganadera en Asturias, *Fidalgo*, 65.—Una Asamblea, *A. A.*, 95.—La cuestión del ganado, *A. A.*, 121 y 128.

INMORALIDAD

La inmoralidad en los negocios, *F. León*, 64.—Los daños del Cine, *El Debate*, 72.

NOTICIAS

López Núñez, 11.—Índice del tomo III, 11.—El precio de la carne, 12.—Contra el mal humor, 26.—Invitación a los labradores, 27.—Congreso católico internacional, 27.—Un nuevo Obispo, 28.—El ahorro y la lotería, 44.—La Peregrinación agraria, 44.—Circular sobre abonos, 44.—Respetuoso saludo, 59.—Esos libelos, 59.—Lo de la Peregrinación, 60.—Acción comunista, 60.—Nuestra colaboración, 75.—«Paraiso del turista», 75.—Venta de yerba seca, 76.—Libros de contabilidad, 76.—En Bendones, 76.—Necrología, 76.—«La Caja Rural», 92.—Por los ganaderos, 92.—Muy agradecidos, 92.—El Príncipe y los ferroviarios, 108.—Fiesta del ahorro, 108.—Impuesto excesivo, 123.—La Junta de abastos, 124.—Buena señal, 124.—Y a propósito, 124.—A unas sesiones, 140.—De elecciones, 140.—Necrológica, 152.—Nueva Federación, 152.

RELIGIOSAS

La Madre Sacramento, *Arboleya*, 90.—El Instituto de Adoratrices, *Arboleya*, 105.—Cruces que se abaten, *Arboleya*, 122.

RETIROS

Los primeros frutos, *Fidalgo*, 22.—El retiro obrero en la Agricultura, *Fidalgo*, 31.

SOCIALISMO

Vid. «Acción Social» y «Cuestiones sociales».

VARIA

Sano optimismo. *Hernan*, 88.—Nueva etapa, *Arboleya*, 141.

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Administración: Santa Ana, 6 y 8 - Apartado de Correos núm. 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Modestas divagaciones sobre actos importantes: DE NUESTRA ACCIÓN CATÓLICA.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- II.—Combatiendo la inveterada rutina: EL TREBOL ENCARNADO.—Por *P. Gabino de Olaso*.
- III.—La herejía, artículo de primera necesidad: MIENTRAS AVANZA EL COMUNISMO.—Por *Juan de Sahagún*.
- IV.—ÍNDICE del tomo tercero.
- V.—Sencillas notas apologéticas: EL CASTIGO DE UN BLASFEMO.—Por *Alberto*.
- VI.—Espigando en las ajenas mieses: SELECTA.—A) Un problema nuevo.—B) Protección al niño.—Por *El Compañero Tijeras*.
- VII.—NOTICIAS: López Núñez.—Índice del tomo tercero.—El precio de la carne.



Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5. ^a Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.			— Gijónés de Crédito.
		Apartado núm. 8.			— Minero Industrial de Asturias

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Su-
perfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada
de trigo y algarrobas en sa-
cas y pacas, con toldos pro-
pios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos
y vinagres del país.

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Coches-Camas

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA

CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abo-
nando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la
vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos mas que a las Cajas Rurales federadas

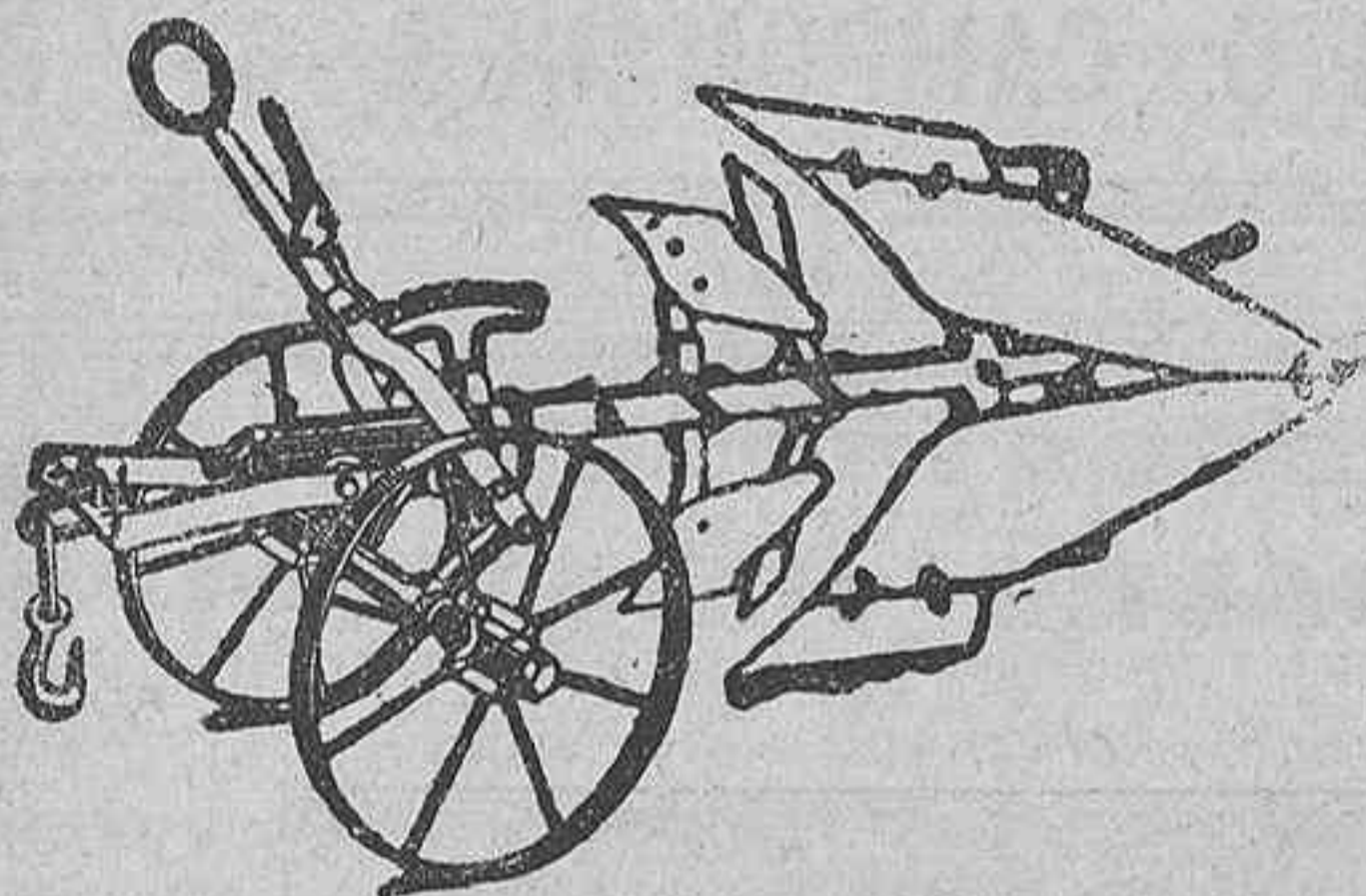
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Semillas escogidas

de la última cosecha, importadas directamente del extranjero
VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

SEMILLAS FORRAJERAS.—Remolacha gigante roja, amarilla y blanca medio azucarera. Nabos gigantes de Norfolk y de Rusia, Trébol encarnado anual (de entre e maíz) Trébol rojo violeta inglés. Alfalfa de Provenza decuscutada Ray-gras (o vallico) inglés.

SEMILLAS DE HORTALIZAS.—Esta casa tiene siempre surtido de todas las variedades de Hortalizas que se conocen y pone todos sus cuidados en servir las semillas frescas y de franca germinación, pues para ello tienen la experiencia que hacen en su huerta, cosa que de todo esto no hacen los demás vendedores de semillas con lo cual salen perjudicados los que a ellos compran.

FLORES.—Infinidad de clases en paquetitos de 50 céntimos.

PARA ARBOLES.—Especialidad en semilla de Eucaliptus, pino para maderas y Espino blanco para cierres. Se sirve por encargo semilla de todas clases de árboles y arbustos.

COLA TANGLEFOOT.—Para evitar la subida de las hormigas y otras insectos a los árboles frutales.

MASTIC L. LEFORT para injertar y Rafia para labores e injertar.

MANUAL PRACTICO DE HORTICULTURA por José F. Tamargo, la mejor guía que se conoce para formar una buena huerta de hortalizas

La casa más importante de Asturias, para pedidos a **J. M. CABAL, sucesor de José F. Tamargo** Rúa, 16 Oviedo

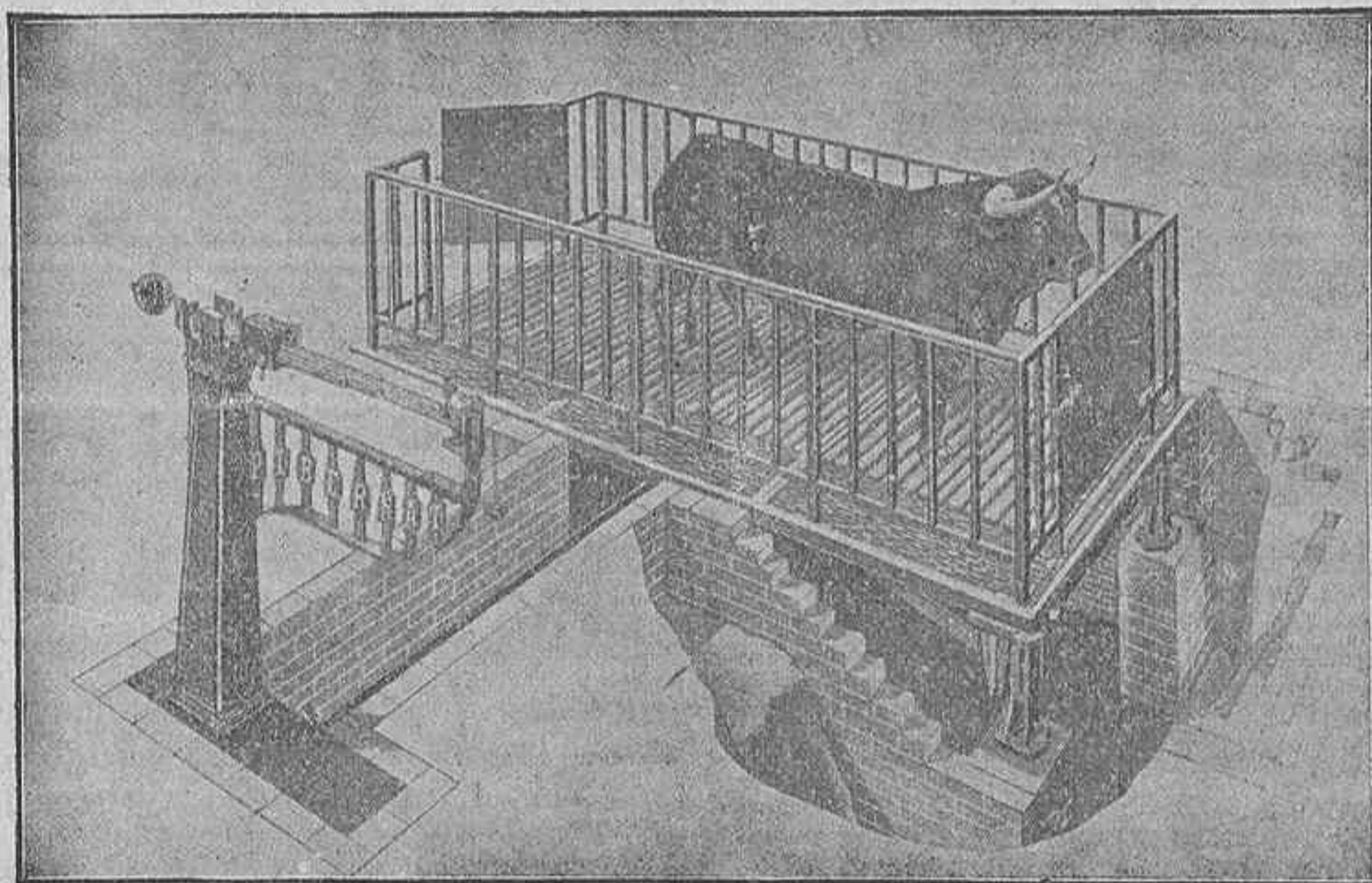
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

Modestas divagaciones sobre actos importantes De nuestra Acción católica

Con motivo del aniversario último del fallecimiento del Cardenal Guisasola, «Renovación Social» dedicó a la memoria del insigne Purpurado un número avalorado con las firmas de nuestros más ilustres publicistas; y al dar cuenta y elogiar este Homenaje, el diario de Oviedo «Región» brindó a la «Acción católica de la Mujer» la idea por tantos acariciada de colocar una lápida conmemorativa en la casa de la calle del Rosal donde nació aquel hijo ilustre de nuestra ciudad.

La propuesta fué aceptada con el mayor entusiasmo por aquella entidad femenina, en Asturias tan floreciente, y en el número correspondiente al 1.º de enero próximo pasado, pudo anunciar nuestra revista:

«La «Acción Católica de la Mujer» en Asturias prepara un sentido y solemne homenaje a la memoria gratísima del que fué nuestro gran amigo y maestro el Cardenal Guisasola.

Hace tiempo que se habla de la necesidad de colocar una lápida conmemorativa en la casa de la calle del Rosal donde nació el insigne Purpurado ovetense, y la verdad es que nadie más indicado para realizar esa iniciativa que la Institución mencionada, que en Asturias cuenta con tan perfecta organización y arraigo.

Se trata, en efecto, de una Obra fundada y alentada hasta la muerte por el Sr. Guisasola, y al tomar por su

cuenta la instalación de dicha lápida, y un solemne homenaje con ese motivo, la «Acción Católica de la Mujer» no hace más que saldar una deuda con su ilustre Fundador.

Entre los actos proyectados figura un funeral en que oficiará nuestro Reverendísimo Prelado, que fué, como es sabido, durante muchos años el gran colaborador y auxiliar del inolvidable Cardenal. También se celebrará un acto en la Casa social de la Acción Católica de la Mujer y una velada necrológica en la que hablarán notables oradores, venidos algunos de Madrid con ese objeto.

El homenaje, pues, revistirá todos los caracteres de un acontecimiento social, digno de la personalidad en cuyo honor se celebrará, Dios mediante.»

Nuestra información procedía del más seguro origen y está a punto de verse confirmada por los hechos gratísimos que anunciaba: hechos a los que nos es lícito añadir algunos otros que darán al acontecimiento caracteres de trascendental importancia, que ojalá sepamos todos aprovechar debidamente....

* * *

En primer lugar la Acción Católica de la Mujer ha querido aprovechar tan solemne Homenaje a su ilustre Fundador para celebrar una Asamblea general, de la que esperamos muy copiosos

frutos. Estas Asambleas, consciente y cuidadosamente preparadas, en las que se estudia lo hecho, lo intentado y lo conseguido desde la Asamblea anterior y se ponen de manifiesto los éxitos y los fracasos y se enumeran con este motivo lecciones de enorme eficacia, son siempre muy recomendables y fecundas.

Esta de ahora, que va a celebrar la Acción Católica de la Mujer, lo es de manera especial por venir después de varios años de una labor incansable y múltiple, por la extensión que la Obra va tomando en toda la diócesis y por los asuntos que en ella se han de tratar con extraordinaria copia de datos a la vista. Las Asambleas de esta poderosa Entidad no son improvisadas y caóticas, como suele acontecer con tantas de gentes que pasan por especialistas y maestros, sino fruto sazonado de una preparación laudable y siempre provechosa.

La importancia trascendental que todo esto ancierra no puede ocultarse al más miope, sobre todo ahora que se está realizando, y con inusitada rapidez, la evolución prevista por el Cardenal Guisasola al fundar esta grande Obra de la Acción Católica de la Mujer: el ingreso y la actuación cada día más intensa de la mujer en la vida social y política.

En realidad son muy pocos, incluso entre las mujeres, los que se han dado cuenta exacta de lo que es, de lo que significa, de lo que pretende y de lo que puede hacer esta grande y bien organizada Entidad de carácter nacional. Yo no sé qué tienen nuestras Organizaciones todas, que siendo en sí mismas de una sencillez insuperable y evidentemente de una importancia enorme, son en todo caso contadísimos los que de ellas se forman una idea exacta.

Porque están recomendadas con insistencia abrumadora por las más altas Autoridades; por el respeto que merecen las personas que las dirigen, y por

lo que real y efectivamente son a la vista de todo el mundo, parece que esas nuestras Obras de Acción católica deberían ser sobrado conocidas — no digo apoyadas, que esto es mucho pedir, ni siquiera miradas con simpatía, pues esto llevaría como natural consecuencia un deber de colaboración siempre costosa; sino simplemente conocidas...

Pues no señor, no se conocen. A ver, ¿cuántos saben definir un Sindicato, una Federación, una Caja Central, una Mutualidad, una Cooperativa? Con la Acción Católica de la Mujer pasa lo mismo, y no es raro sino bastante frecuente oír a los más «enterados» y hasta a quienes en la Obra trabajan, llamar a ésta «Acción Social de la Mujer»... que es «una parte» o Sección de la gran Asociación, como lo son «La Acción benéfica de la Mujer», «La Acción catequística de la Mujer» etc, etc.

A barrer estas nieblas esterilizadoras tienden Asambleas como la mencionada y por eso la creemos de muchísima importancia.

* * *

Añádase a lo dicho, y como demostración de lo que van a ser los actos a que da ocasión el descubrimiento de la lápida consabida, que vendrá a presidirlos y a enaltecerlos con su presencia y con el prestigio de su elocuente palabra, el Emmo. Sr. Cardenal Primado, y que él presidirá también la inauguración solemne de la nueva magnífica Casa adquirida para el Centro de Acción católica...

Cuando se planearon hace medio año las distintas partes del Homenaje a la imperecedora memoria del gran Purpurado social asturiano, estábamos todos bien lejos de esperar que la anunciada Velada necrológica, número importantísimo del programa, podría celebrarse en «casa propia», y tampoco se había pensado en que dicho Homenaje fuera

como dignificado por la presencia del ilustre Cardenal Reig, sucesor esclarecido del Sr. Guisasola en Valencia y en la Primada, pero sobre todo, pues esto es lo que para nosotros tiene más importancia, en la Dirección de la Acción social católica en España.

No sé aún, y hasta presumo que no estén designados todavía, quiénes serán los Maestros que han de venir a ensalzar entre nosotros a «nuestro» Cardenal y la trascendencia enorme de su apostolado, particularmente en su tan celebrado triple aspecto: como organizador de la mujer en la grande Obra que aquí prepara estos actos, como organizador de los agricultores católicos en la ya poderosa y benemérita Confederación Nacional Católico agraria, y sino como organizador de los obreros, pues a tanto no lo dejaron y conocido es su calvario en ese terreno, al menos como insuperable definidor y divulgador de las únicas doctrinas que pueden conducir eficazmente, y conducirán tarde o temprano, a la sindicación cristiana de los trabajadores...

Pero Maestros no faltan, gracias a Dios, y en buenas manos está el pandero para que no se acierte en la elección de los que hayan de venir a cantar y a cantar los méritos insignes del Purpurado ovetense. Y todo esto en el amable ambiente en que lo envolverá la actuación de la Acción Católica de la Mujer, y coincidiendo con la inauguración del soberbio edificio social de nuestra Acción católica: nadie puede poner en duda que sobran motivos para confiar en que todos esos actos, a los que el ilustre y querido Pastor ovetense imprimirá el sello inconfundible de su fecunda actividad, han de dejar estela luminosa y duradera entre nosotros.

Y hasta es lícito esperar que, sino otra cosa, el ruido de semejantes acontecimientos, sirva para despertar a algunos de los que siguen durmiendo, a pesar de todo, y quién sabe si hasta servirá ese ruido para que alguno de esos se dé cuenta de sus deberes...

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

Combatiendo la
inveterada rutina

EL TREBOL ENCARNADO

Señalado queda en otro lugar, y consta en las páginas de ASTURIAS AGRARIA, cómo deben practicar los labriegos la simienza de los nabos por orden de las variedades precoces, escogiendo y sembrando las que sean más a propósito para cada mes del invierno y las que a tiempo oportuno y requerido rindan mayores cabezas jugosas, y cuyo consumo ha de seguir el mismo orden, porque estarán a sazón para el objeto que se sembraron.

En sustitución del alcacer proclamo, definiendo y aconsejo como planta asociada del nabo el trebol anual encarnado; leguminosa que ofrece abundante forraje opetecido por los vacunos, y

que no sólo sirve para el gasto en verde al principio, al medio y al fin, sino que también pueden reservarse algunas cantidades para heno en casos apurados, cuando la premura del tiempo impone las labores preparatorias para la siembra del maíz y de las alubias.

La rotación de las cosechas es conocida y practicada por todos los labriegos del Norte de España; aunque la rutina reclame su parte un tanto inspiradora de las labores preparatorias y de las faenas culturales.

Los nabos por agosto, y una vez recolectados durante los meses de invier-

no viene la siembra de maiz y de las alubias por abril y mayo.

Ahora bien; si las siembras del nabo forrajero hicieran los agricultores por el orden escalonado de su precocidad y valor nutritivo y siguieran el mismo orden establecido en su consumo, los campos que primero les ofrecen y les suministran los nabos en mejores condiciones para sus reses estabuladas, serían también las primeras en *quedarse libres* de las raíces alimenticias, a las cuales se asoció el trebol anual como forraje complementario y fácil de obtenerlo en unión con los nabos, con la ventaja de que al sacar aquéllas, las tierras proporcionan los elementos fertilizantes a la leguminosa; que de otro modo no producirán sino *cuatro malas hierbas*; mientras que en el caso indicado y en la práctica del consejo apuntado las tierras dan a los labriegos una cosecha doble de forraje para sus reses, la primera de nabos, y más tarde, la segunda de trebol, con la particularidad favorable de que ésta viene *precisamente* en la época en que los nabos han perdido todo su valor alimenticio.

¿Podrían decirme los labriegos qué finalidad tienen y qué función económica ejercen para sus intereses las tierras baldías desde que se extraen los nabos hasta que se siembran el maiz y las alubias? No me aduzcan el ejemplo de sus padres, ni me vengan con rutinas y con explicaciones de que les hace falta ese tiempo, o esos meses, para las labores preparatorias que requieren el maiz y las alubias; porque ni es tiempo a propósito, ni están a tempero las tierras para semejantes faenas. Los meses de diciembre, enero, febrero, marzo, y, aún los primeros días de abril, no permiten esos trabajos, y si los hacen es con perjuicio de las futuras cosechas, pues con ellas no favorecen las propiedades físicas, ni las químicas, ni las biológicas de las tierras, mientras que si estuvieran sem-

bradas de trebol encarnado esta forrajera leguminosa las enriquecería de nitrógeno y las purificaría de malas hierbas, a la par que les suministraría abundantes raciones nutritivas a sus ganados, y al segarla quedarían las tierras en conciones adecuadas para labrarlas con comodidad y a sazón.

Como el gasto escalonado de los nabos favorece el desarrollo y crecimiento del trebol y al acabarse los primeros iniciase el consumo ordenado y gradual del segundo, dicho se está que las tierras van *librándose* por orden para las labores necesarias, que es lo mismo que afirmar que pueden regularse los trabajos del campo sin que se *echen encima* de una vez con la urgencia apremiante de realizarlos en pocos días y de mala manera.

¿Perjudica en algo el trebol a la vida y crecimiento del nabo forrajero? En nada. Es planta que se asocia perfectamente a la siembra de los nabos, y es a la vez purificadora de malas hierbas como es también enriquecedora de las tierras, por pertenecer a la familia de las leguminosas que fijan el nitrógeno libre que toman del aire las bacterias que viven en sus raíces a expensas de los elementos que les ceden las plantas, y que más tarde aquéllos a su vez ceden a la tierra. Esto enseña la ciencia de consuno con la experiencia.

¿Por ventura, valdrán más que el trebol encarnado para mantener las cabezas de ganado vacuno las pamplinas, las cordas y otras hierbas que se crían entre los nabizales? Saben en damasia que nó.

* * *

¿Me podrán decir los labriegos para qué sirven y qué provecho sacan de los espacios varios que dejan entre las filas de nabos? Conviene advertir que es necesario partir del punto de que no se ve ventaja alguna en la siembra asurcada de los nabos; al contrario, debe aconsejarse y practicarse la labor

plana; y aunque se siga la vieja rutina es mejor y más productivo en todos los sentidos que se asocie el trebol a los nabos. Ejemplos hay muy cerca de este Colegio y en tierras abonadas, y si bien son aislados y raros, algunos he visto y observado que bastan para comprobar mis asertos, y que si es cierto que por la forma de la labor hecha para la simienza del nabo y del trebol, disminuye la cantidad del forraje en el trebol, no por eso dejan de enseñar lo que es provechoso para los labriegos.

Dese a cada planta el espacio debido para su vida y desarrollo y hágase el oportuno aclareo de los nabos, pero que sea a sazón y no tardamente, que tiempo vendrá en que el trebol rinda la cosecha buscada, con la que se alimentarán las vacas y las novillas con holgura, como vendrá también el aumento en un valor, porque aumentarán en peso y en carnes y en la producción lactea.

Basta examinar muy a la ligera las propiedades dominantes de las tierras de este contorno para aconsejar eficazmente la siembra del trebol encarnado, y basta fijarse en las escasas parcelas que se ha cultivado para desear que se extienda a mayores superficies y alcance a todos los hogares campesinos, con el fin de que vean y tengan asegurada la alimentación racional de sus ganados.

* * *

Los días que llevamos de primavera, con sus alternativas de invierno y de apacibilidad escatimada de primavera, con los cambios bruscos que ayudan bien poco para el laboreo de las tierras labrantías, y los prados faltos del calor necesario no se *mueven* en su producción forrajera para salvar de los apuros a los agricultores, nunca será mejor ocasión de recordar a los labriegos la que les ocurre, para enseñarles cómo *pueden y deben* defenderse de las contingencias desagradables que en los años sucesivos es fácil que se repitan,

y las precauciones que les urge tomar con el objeto de librarse de las consecuencias fatales que tan cerca les toca en sus intereses económicos.

Los pocos días que convidado a alejarse de la áspera y monótona carretera y han permitido internarse por los senderos angostos y las lindes de las tierras sembradas de trigo, de cebada, centeno y avena, y de otras de las cuales se ha levantado la cosecha de nabos, y que unas gradadas de mala manera y con instrumentos primitivos y otras aradas con el viejo arado romano, y después de observar con atención preferente todo el conjunto, llega uno a sacar en consecuencia las mejoras y cambios que deben introducirse, y es preciso a todo trance que se lleven a cabo en el cultivo del nabo forrajero para bien y progreso de los labriegos.

Es natural que quien se percate de la abstención de los agricultores con respecto a la siembra de la leguminosa entre los nabos, busque las causas y los motivos a que obedece ese proceder, y por qué se muestran tan reacios en adoptar la mejora tan beneficiosa para ellos.

El no se usa o se acostumbra por aquí, no es razón que convence; que si hay cultivos de plantas propias de una localidad, y no es justo ni lícito meter a los labradores en innovaciones ruinosas y para las cuales no se hallan capacitados, la leguminosa citada no pertenece a esa categoría.

El no se da, tampoco puede aducirse, pues los hechos con su fuerza aplastante demuestran lo contrario; ya que a la vista están los ejemplos, aunque sean cortos en número, pero que son los suficientes para comprobar lo infundado de su afirmación.

Las ventajas y los beneficios de su cultivo caen de su peso, y apuntados quedan en otro lugar de estas líneas.

¿Que no favorece su cultivo a las tierras y a los labriegos? ¿Cómo favorece a las tierras y a los labriegos

de otras localidades con la misma rotación de cosechas, con las mismas condiciones climatológicas, con las mismas exigencias culturales y con idénticas propiedades de las tierras?

Sepan y no se oviden los agricultores de por aquí del dato siguiente que aduzco como una prueba de mis asertos. En otros pueblos rurales los aldeanos y ganaderos, pequeños propietarios y renteros como ellos, ceban los bueyes, las vacas viejas e inservibles y los terneros, con el nabo y el trebol encarnado. Como que por las ferias de las pascuas es cuando presentan los mejores cebones, las vacas más lucidas para carne y los mejores terne-

ros en peso; y es la época en que aparecen sus ganancias y sus ahorros y en que *apañan* para lo que pueda *ocurrirles* en lo futuro.

Ante los hechos que fácilmente es dado contrarrestar, y que cuentan en su apoyo con la ciencia y la experiencia *ilustrada y racional*, no valen un ardite todas las rutinas y los dichos sin base ni fundamento; y es mejor que no los aduzcan y se callen, porque tan sólo se manifiestan sus aferramientos y sus tozudeces rutinarias.

P. GABINO DE OLASO

O. S. A.

La herejía, artículo
de primera necesidad

Mientras avanza el Comunismo

San Pablo cree conveniente que haya herejes para que, por el contraste con ellos y por la resistencia que a sus predicaciones opongan, se distingan los cristianos de sólida piedad y religión arraigada. Y, basados en esa afirmación del gran Apóstol de las Gentes, son muchos hoy, como lo han sido en otro tiempo y en todas partes, los que se echan a temblar, y no se consideran seguros de no haber naufragado en la fe de sus mayores, si no tienen delante de sí algunos heresiarcas con quienes contrastar su propia ortodoxia, y poder decir con plena seguridad las conocidas palabras: —Señor, aquí me tienes a mí puro y limpio de toda mancha de herejía; yo no soy como esos publicanos, etc.

No se consideran seguros y tiemblan cuando no hallan herejes a mano, y hasta un terror de infinito espanto se apodera de sus corazones cuando les falta ese «consuelo». Para ellos el arraigo de su fe, la solidez de su religión y la pureza de sus creencias, están en razón directa del número de heterodoxos que tengan al alcance de su diestra, o que

por lo menos, puedan señalar con el dedo. Y como los «aficionados» en nuestras decadentes Plazas de toros gritan anhelantes: ¡*Caballos!* ¡*Caballos!*; o como nuestros vecinos los franceses, ante los horrores de la despoblación, exclaman: ¡*Des enfants!* ¡*Des enfants!*, así éstos, en cuanto se ven un poco lejos de algunos buenos heterodoxos, suplican con ansiedad impresionante: ¡*Herejes!* ¡*Herejes!* *Vengan herejes a cualquier precio, que los pedimos con mucha necesidad!*

Realmente hacen falta, y la verdad es que en España escasea mucho el género, y lo poco de que se dispone puede decirse que «no merece la pena».

Así que esos buscadores de herejes a cualquier precio pasan las de Caín para dar con ellos. Es que no los hay, por lo menos «presentables», vamos, que tengan categoría suficiente para poder tomarlos en serio y crecerse uno un poco ante sus caídas.

La observación no es nueva, y la han anotado públicamente incontables escritores; el de la herejía es un fruto en

INDICE

(Por orden alfabético de materias)

ADVERTENCIAS.—Explicación de las abreviaturas: *Alb.*: Alberto.—*Arb.*: M. Arboleya.—*Ast.*: «Asturias Agraria».—*Azn.*: Severino Aznar.—*Bez.*: Bez-mudez.—*Comp.*: La Sección de Compras.—*Fern.*: José María Fernández.—*Fier.*: A. Miguel Fierro.—*Hort.*: El Horticultor.—*Ing.*: Un Ingeniero agrónomo.—*Lop.*: L. López y G. Jove.—*Mal.*: La Unión de Malinas.—*Mart.*: R. Martínez.—*Mus.*: Muslera.—*Nuñ.*: López Núñez.—*Olas.*: P. G. de Olaso.—*Prop.*: La Sección de Propaganda.—*Sah.*: Juan de Sahagún.—*Tij.*: El Compañero Tijeras.—*Vila.*: P. Vilariño.

El número arábigo indica la página del tomo III.

ABONOS

Abonos químicos potásicos, *Ing.* 107.—Abonos químicos fosfatados, *Id.* 138.—Abonos calizos, *Id.* 172.—Distribución y mezcla de abonos, *Id.* 190.—Varias recetas para ensayar abonos, *Id.* 217.

ACCIÓN CATÓLICA

Ni dictadura ni liberalismo, *Arb.* 17.—Lo que pasa en España, *X. de X.*, 38.—Balance deprimente, *Arb.* 50.—El Estado pedagogo, *Olas.* 70.—Después del Directorio..., *Arb.* 97.—Si no lo viéramos..., *Caj.* 115.—El rebuzno humano, *Un agrario*, 119.—Confirmación valiosa, *Ast.* 175.—Respetuosamente..., *X. de X.*, 278.—La unión que es fuerza, *Arb.* 289.—El Palacio del Centro de Acción católica, *Ast.* 342.—Las generosidades han de estar bien dirigidas, *Arb.* 373.—Bella Peregrinación, *A. B. C.*, 382.

ACCIÓN SOCIAL AGRARIA

Los orientadores, *Olas.* 2.—Necesidad apremiante, *A. M. S.* 11.—Preparación de apóstoles, *Olas.* 19.—Justicia, no favor, *Id.* 51.—Mezclilla, *Tij.* 63.—El edificio social propio, *Prop.* 87.—Buscar más que el pan, *Lop.* 100.—Precisando hechos, *Prop.* 102.—A los propietarios patronos, *Ast.* 129.—Buena señal, *Fillo do Labrego*, 168.—Frutos de la unión, *A. Rodríguez.* 171.—El Boerenbond, *Tij.* 174.—Centro de agricultores, *Mus.* 197, 213.—Nuestra Obra social agraria, *Arb.* 209.—Cómo nos juzgan, *Uno de tantos.* 250.—Petición de subvenciones, *Ast.* 254.—El ejemplo de Orihuela, *Ast.* 280.—Una ley necesaria,

Ast. 284.—En pro de los labradores, *J. del Campo.* 291.—Labradores timados por individualistas, *Comp.* 335.

ACCIÓN SOCIAL CATOLICA

Hombres y hechos, *Azn.* 6.—Oportuna información, *Nuñ.* 33.—El Cuestionario, 34.—Aplastantes preguntas, *Sah.* 55.—Ved qué escandaliza..., *X. de X.* 58, 76, 92.—La acción social en Gijón, *P. J. L.* 73.—Voces de lo alto, *Sah.* 81.—Demasiado espirituales, *Vila.* 85.—¡Marcha, no te detengas!, *Le Brun.* 88.—Criterios directivos, *Mal.* 109, 122.—Buen síntoma, *Arb.* 113.—Los que devoran, *Vila.* 127.—Proyecto de polémica con «Fabio», *X. Y. Z.* 137, 153.—Ir al pueblo, *Cardenal Guisasola.* 142.—Nuestros jesuitas y no nosotros, *Arb.* 146.—¡Sed sociales!, *A. B. C.* 152.—Ante el peligro, *Arb.* 161.—La necesidad de trabajar, *Lop.* 166.—Acción y Oración, *Sah.* 178 —Sindicato profesional, *Arb.* 194.—Acción social y acción pastoral, *Sah.* 200, 220.—Los Círculos de estudio, *P. Noguer.* 202.—Tres textos, *Ast.* 206.—La propiedad, *Lop.* 225, 258, 275, 305, 375.—Voz de alerta, *Tiberio Graco.* 227.—El pequeño productor, *M. Froilán León.* 231.—Los católicos belgas, *Arb.* 273.—El Marqués de Comillas, *Azn.* 310.—¿Sociales? ¡Ni a tiros!, *Sah.* 337.—De una campaña con la que se debiera acabar. *Sah.* 377.

AGRICULTURA Y GANADERIA

Causa del mal, *Fier.*, 22.—Un peligro para la ganadería, *R. Rod.*, 38.—Información comercial, *Comp.*, 90.—Los hongos, *Castroviejo*, 116.—Las vacas de leche, *Olas.*, 148, 228, 242.—Útiles divagaciones, *Mus.*, 157.—Ruina del ganadero, *Olas.*, 163.—El nabo forrojero, *Olas.*, 259, 280, 294.—Cultivo del maíz, *Ing.*, 302, 308, 323.—Juegos y danzas, *Mus.*, 313, 328, 339.—El trebol encarnado, *Olas.*, 346.—La conservación del heno, *Ing.*, 379.—El boliche en las tierras, *A. Rodríguez.*

ANIMALES VARIOS

El topo, *Fern.*, 60.—El murciélago, *Id.* 91.

APOLOGIA POPULAR

Las escuelas manjonianas, *Alb.*, 8.—Las Misiones católicas, *Id.* 40.—Sectarios antes que todo, *Id.* 104.—Primer Congreso ascético español, *Id.* 120.—Movimiento católico en 1924, *Id.* 169, 185, 204, 212.—La religiosidad fuera de España, *P. L. D.*, 196.—La religión del odio, *Alb.*, 242.—La religión del amor, *Id.* 262.—El Año santo, *Id.* 282.—La Exposición Misional vaticana, *Id.* 293.—El caso de la Beata Mariana de Jesús, *Id.* 315.—El fracaso de los Judíos, *Id.* 327.—Por las Misiones católicas, *Id.* 380.

ARBORICULTURA

El Arce, *Mart.*: 216.—El peral, *Id.*, 265.—La mimosa, *Id.*, 244.—El níspero, *Id.*, 384.

«ASTURIAS AGRARIA»

Examen de conciencia con motivo del segundo aniversario, *La Redacción*, 1.

AVICULTURA

Cría de gallinas, *Tij.*, 78.—Respetad los pájaros, *P. Navas*, 189.—La alondra, *Marr.*, 234.—El mirlo, *Id.*, 248.—El malvis, *Id.*, 319.—El jilguero, *Id.*, 332.

ECONOMIA DOMESTICA

Para alimentarse bien gastando poco, *L. H.*, 9.—Calorías y pesetas, *Id.*, 26.—Composición de los alimentos, *Id.*, 42.—¿Vegetarianos o carnívoros?, *Id.*, 57.—Huevos medicinales, *A. B. C.*, 61.

FEDERACION (Nuestra)

Bendición de la Bandera en Santa Marina, *Ast.*, 13.—Nuestras Banderas en Covadonga, *Id.*, 27.—Inspección y propaganda, *Prop.*, 125, 141.—Nuestra actuación, *Ast.*, 232.—Los precios bajos, *A. Fidalgo*, 237.—Aclaraciones, *Arb.*, 264.—Nuestra Asamblea, *Prop.*, 348.—Memoria del ejercicio de 1924, *F. Carreño*, 353.—Reseña de nuestra segunda Asamblea, *Prop.*, 367.

HIGIENE

Los vestidos, *Bez.*, 15.—El alcoholismo, *Id.*, 23.—La digestión de los alimentos, *Id.*, 74.—El tacto, *Id.*, 125.—Pies, uñas y pelos, *Id.*, 207.—Los jabones, *Id.*, 255.

HORTICULTURA

Cultivos de huerta en el mes de Agosto, *Hort.*, 7.—En el de setiembre, *Id.*, 41.—Fórmulas para el cultivo de huertas, *Id.*, 253, 269.—Flores melíferas, *El Apicultor*, 287.

JUVENTUDES

Organización de la juventud, *Arb.*, 65.—Nuestras juventudes, *Obispo de Oviedo*, 130.—La Juventud católica, *Alb.*, 135.—Nuestra primera juventud agraria, *Lop.*, 210.—Los jóvenes belgas, *J. Basyn*, 323.—Admirable ejemplo de la Juventud agraria de Póo, *Ast.*, 334.

LEGISLACION

Legitimación de terrenos roturados, 30.—Sobre observancia del Descanso dominical, 349.

NOTICIAS

El Sindicato de Urbiés, 16.—Nuevo colega, *Id.*—Emisiones rario-telefónicas, 32.—Nuestra calle, *Id.*—El «mal de corada», *Id.*—El Directorio y nosotros, 47.—Disposiciones oficiales, *Id.*—Hojas divulgadoras, 48.—La fiesta del 8 de se-

tiembre, Id.—El año pasado, 64.—En Urbiés, Id.—El Directorio y la Federación, 79.—De propaganda, Id.—Fe de erratas, Id.—«Renovación Social», 80.—Los premios de la Confederación, Id.—Alerta, labradores, 95.—Espíritu social. Id.—Se hizo justicia, 96.—De propaganda, 111.—Esfuerzos perdidos, 112.—Al Occidente, Id.—Temas en cartera, Id.—Nuevo Sindicato, 128.—Selecto homenaje, Id.—Muy agradecidos, 143.—Compañero que se va. Id.—Otro Sindicato. Id.—Nuestros Sindicatos, 144.—El conflicto hullero, Id.—La caza de pájaros, 159.—Elogios gratos, Id.—El Sindicato de Miranda, 160.—«Enseñanzas litúrgicas», Id.—«Covadonga», Id.—Justo homenaje, 176.—Ofertas y demandas, Id.—Un encargo, 192.—Los premios, Id.—Una conferencia, Id.—Lo que puede un Cura, 208.—Los Balances, Id.—Un gran Sindicato, 222.—Buen compañero, 223.—Muere un apóstol, Id.—Unión de Sindicatos y conferencia, 224.—La glosopeda, Id.—La Peregrinación, 240.—Magistral estudio, 256.—Censo corporativo, Id.—«Revista Social Agraria», 272.—Nuevo Sindicato, Id.—Intereses de acciones, Id.—Un anuncio, 288.—«El Crédito Agrícola», Id.—Número extraordinario, Id.—Asamblea confederal, 303.—Las Federaciones del Norte, 304.—Al Cielo, Id.—Nuestra Asamblea, Id.—Congreso internacional. Id.—Guadañas, 320.—La suscripción para la Catedral, 336.—Un folleto, Id.—La Peregrinación a Roma, Id.—De una entrevista, 351.—Los días de Caja, Id.—Vino para consagrar, Id.—El Príncipe y los labradores, 352.—Ejemplos no atendidos, Id.—Los abonos químicos, 372.—El interés de los préstamos, 387.—Justo homenaje. Id.—Otro homenaje, Id.—Homenaje tercero, Id.—La disciplina, Id.

RENOVACION SOCIAL

Bendición y alientos, *Azn.*, 21.—Elogio que vale por mil, *Ast.*, 106.—Anuncio; 64, 80, 94, 223.

RETIRO (EL) Y LOS LABRADORES

Necesidad imperiosa, *Lop.*, 133.—El retiro en España, *Azn.*, 298.—Conclusiones, *Guisasola y Correas*, 299.—Un libro de Aznar, *León Leal*, 306.—El retiro obrero en España, *Azn.*, 317.—Nuestros Sindicatos agrícolas y el retiro obrero, *Id.* 325.

VARIA

Sindiquemos los Alamos, *Un amigo de los Alamos*, 140.—Jaurés y Pablo Iglesias, *Sah.*, 151.—Adhesión y protesta en el santo del Rey, *Ast.*, 177.—Selecta, *Tij.*, 238, 246, 271, 285, 350, 386.—¡Oh, el comunismo! *J. A. López*, 252.—Un Manifiesto, *Junta de Reparación de la Catedral*, 267.—El tío Pelao, *Mart.*, 300.

que, afortunadamente, España no ha sido nunca demasiado fecunda. Hemos tenido pocos herejes, con relación a otras naciones, y aún esos de poca importancia en general. Pues no digamos nada ahora, en este largo período de decadencia por que atravesamos: ¡no «nos sale» nn hereje de buena presencia y de algún lucimiento por un ojo de la cara! De todos los aspectos de la decadencia española, éste es el que pone en mayor aprieto a los consabidos cazadores de heresiarcas. Son dignos de compasión, ciertamente...

Ganivet, en su «Ideario», advirtió también, aunque por más altas razones, la carencia en España y la necesidad de algunos herejes calificados; y desesperanzado de que aquí surgieran, propuso traer del extranjero algunos protestantes de alquiler y varios librepensadores a precios moderados. Pero esta solución del fino cuanto desgraciado diagnosticador de nuestras enfermedades nacionales, no lo es para nuestros buscadores de herejes, que los necesitan indígenas, y en cuanto ello sea posible, procedentes de nuestro campo. Quiero decir, que ni les sirven para el caso los importados, ni los sacan de apuros, por ejemplo, los socialistas.

Creo que más de una vez he dicho algo que considero una verdad digna de constante divulgación: que las preocupaciones «religiosas» en los de la ultraderecha y las antirreligiosas en los de la izquierda, dentro del campo social, están en razón directa de la falta de contenido doctrinal y de observación en los unos y en los otros. Y como casi todos los socialistas españoles se hallan en estas cuestiones como los que andan buscando herejes a cualquier precio, en cuanto se les manda hablar empiezan a decir blasfemias y herejías que están siempre al alcance de todas las ignorancias. Pero queda dicho que estos herejes no valen. Tienen que ser recientes y salidos de nuestro mismo campo.

No los hay, les hacen falta y no quie-

ren traerlos del extranjero, «pagando lo que sea». ¿Cómo salir del conflicto? De una manera muy sencilla: la necesidad crea el órgano: los herejes. Que no los hay, pues a crearlos. Y he ahí explicado el insano furor con que ciertas gentes se dedican a convertir en heresiarcas, en heterodoxos, aunque sea de pacotilla, a muchos que en su vida han podido soñar verse incluidos en galería semejante. Y he ahí la razón de la alegría, para muchos espíritus superficiales incomprensible, con que esos bravos cazadores de «heresiarcas a palos» gritan alborozados, en cuanto creen hallar motivo para ello, o por lo menos, asomo de disculpa: «¡Un hereje! ¡Un hereje! ¡Aquí tienen ustedes uno que se llama católico, y sostiene cosas que nosotros podemos interpretar como opuestas a las enseñanzas pontificias! ¡Dadnos albricias, que hemos descubierto un hereje! ¡Vedlo: nosotros no somos como él!»

Esta necesidad de hallar herejes, y herejes que reúnan las condiciones indicadas: que sean indígenas y procedentes de nuestro campo, es decir, católicos recién caídos, explica el que hoy esté en desuso lo tan sabia y cristianamente prescrito, incluso por los filósofos anteriores al cristianismo, pero sobre todo por los Padres, Doctores y legisladores eclesiásticos, y resumido y revestido de la máxima autoridad por Benedicto XIV en su famosa Bula *Sollicita ac provida*, respecto a cómo deben ser interpretadas las predicaciones de quien quiera qua sea. Antes, si hablaba uno que se preciaria de creyente, de católico, se interpretaban sus expresiones, aun las más propicias, por su extraña contextura, a interpretaciones contrarias, de perfecta armonía con las creencias profesadas por el autor. Hoy se procura convertirlas en herejías a todo trance, aunque para ello sea preciso hacer lo que no ha mucho se ha hecho en una «revista seria» con Aznar, nada menos, a quien se truncó intencionadamente un párrafo para hacerle aparecer como in-

ventando y proponiendo un sistema de pacificación social que sustituyera al «cristiano».

La necesidad obliga a mucho, y la en que se ven esas, por otra parte. buenas gentes, e indicada queda, es la causa de que no busquen en las máximas de un escritor lo que él ha querido decir o ha dicho clara y terminante, sino lo que se precisa para convertirlo eun uno de esos herejes que les están haciendo tan-

ta falta... Y hasta es bien posible que el mismo Benedicto XIV, si pudiera comentar el interesante fenómeno, no se mostraría indignado, sino que conociendo con su tantas veces acreditada perspicacia la razón de proceder semejante, se contentaría con sonreír piadosamente, murmurando:

—¡Los pobres...!

JUAN DE SAHAGÚN

Sencillas notas
: apologéticas :

EL CASTIGO DE UN BLASFEMO

Copiamos de «L' Echo de París»:

«Londres, 5.--Ha causado honda sensación la muerte de mister George Whale, presidente de la Asociación de la prensa racionalista, ocurrida ayer en trágicas circunstancias, durante la celebración de un banquete.

Al fin de la comida que daba la prensa racionalista, hablaba mister George Whale. Atacó vivamente a la Religión y declaró irónicamente:

«Atraigamos al gran número de nuestros conciudadanos que quieren formar en las filas de la Iglesia. Suman menos de la séptima parte de nuestra población y sin embargo tienen la imprudencia de pretender que forman la *élite* nacional. Comamos y bebamos porque mañana estaremos muertos.»

Al pronunciar estas palabras, mister George Whale se desplomó y quedó muerto súbitamente.»

Hasta aquí «L' Echo de París». Pocas palabras necesitaríamos para hacer unos comentarios sobre este hecho sensacional que además del gran diario parisién, fué publicado por multitud de periódicos y revistas de Europa y América, porque, en realidad, la simple noticia del tremendo sucedido es el mejor comentario.

Como repetidamente se ha dicho en Pastorales y bandos de autoridades, la

blasfemia, ese rebuzno humano, como gráficamente la ha llamado el inolvidable Obispo de Oviedo, Fray Ramón M. Vigil no solamente es una ofensa terrible contra Dios, rabia impotente de una soberbia que se revela contra la Providencia amorosa del Señor, sino una prueba manifiesta de incultura e ineducación, que además de herir los sentimientos religiosos de los que tienen la desgracia de escuchar tales exabruptos, irrita y desagrada no ya los oídos delicados de piadosas señoritas sino los de toda persona bien nacida.

Desgraciadamente, Asturias es una de las regiones españolas donde más se blasfema. Lo mismo en las calles asfaltadas de la ciudad que en las callejas solitarias de la aldea; igual en algunos círculos que blasonan de distinguidos y donde una *élite* de desocupados pregona su *snobismo*, que en las zahurdas tabernarias donde todo mal olor tiene su asiento, la blasfemia está a la orden del día. Blasfeman los ricos, blasfeman los pobres, blasfeman los altos, blasfeman los pequeños, tanto aquellos que a si mismo se llaman intelectuales cuanto aquellos otros desgraciados a quienes se les quitó primero la fé, para embrutecerlos.

De vez en cuando pasa sobre la tierra una ráfaga de la cólera divina, cas-

tigando ejemplarmente a los blasfemos, y los relatos como el que acabamos de copiar del periódico francés conmueven al mundo por unas horas; pero pronto se olvida la lección terrible y los infelices que manchan sus labios con palabras soeces, verdadero lenguaje de los demonios, siguen pregonando por calles y caminos su enorme e impía incultura.

En vano las autoridades amenazan a los mal hablados con sus bandos periódicos; inútiles todas las predicaciones de los sacerdotes de Cristo. La blasfemia castigada por la Ley de Dios, condenada por el Código del Estado, rechazada de consuno por la más trivial educación y el respeto a la dignidad humana, como una planta maldita sigue creciendo lozana y vigorosa en medio de la refinada civilización de la sociedad contemporánea.

Por eso se impone una acción constante y común de todas las personas decentes. Es necesario que todos formemos parte de esas beneméritas Ligas del Buen Hablar, ya establecidas en muchísimas poblaciones de España. Todos debemos velar por el cumplimiento de las leyes, con el ejemplo, con la reprensión, con la propaganda, con el consejo, con la enérgica imposición de nuestras denuncias contra los blasfemos. Debemos denunciar cuantas blasfemias escuchemos. Pero nuestra denuncia no debe ser oculta o anóni-

ma, sino franca y declarada. Que los blasfemos sepan que fuimos nosotros los autores de la denuncia y que estamos dispuestos a denunciarlos cuantas veces se propasen a ofender nuestros sentimientos religiosos o simplemente nuestra libertad ciudadana.

Que sepan todos: jueces, autoridades y blasfemos, que ejercitaremos nuestro derecho y nuestro deber, sin amedranos por nada y sin temor alguno al ridículo *qué dirán*. Y cuando esto sucediera y las personas decentes cumpliéramos constante y valientemente esta estrecha obligación y los encargados de velar por la integridad de las costumbres descargasen todo el peso de la Ley sobre los prevaricadores, veríamos desaparecer ese vicio funesto de nuestras plazas públicas, de nuestros establecimientos industriales, de nuestras ferias y romerías, de nuestros centros de recreo.

Y vosotros, los labradores asturianos, veríais también libres de este grosero lenguaje, de ese ladrido asqueroso, de esa plaga maldecida, a vuestros verdes y húmedos campos, donde antaño sólo se escuchaba la dulce voz de la campana de la Parroquia, los alegres gorgoros de las avecillas canoras y allá a lo lejos en alguna quintana, una vieja canción campesina, llena de melancólicas suavidades...

ALBERTO

Espigando en las
ajenas mieses

SELECTA

A) Un problema nuevo

En esta fábrica trabajan los obreros en dos turnos: unos comienzan a las cinco de la mañana, y terminan a las dos menos cuarto de la tarde; otros comienzan a las dos, y terminan a las once menos cuarto. Los unos tienen libre toda la mañana, y los otros toda

la tarde. ¿Qué hacen en este tiempo? Una obrera me dice:

—¿Qué que hacemos? Las obreras, trabajar en casa; los obreros, holgar, gastar y enviciarse.

Me lo dice con cólera, como si eso fuera un problema vivo que turbase su hogar, y en el que pensase con penosa

insistencia. Al menos, desvelan sus palabras un hecho triste. La mujer, que es más débil, tiene dos jornadas empalmadas. Después de la jornada de la fábrica, el hombre descansa y se divierte; la mujer continúa trabajando horas y horas en su hogar. Si tan necesaria creen la jornada de ocho horas, ¿por qué no la reclaman para esas mujeres que trabajan catorce o diez y seis? He ahí una reivindicación femenina, y bien humana y bien justa.

Un obrero me dice:

—¿Qué hacemos? Gastar lo que debíamos ahorrar. Hay que pasar el tiempo, y se pasa en el café o en el cine, en el teatro o en el *cabaret*. Y eso, cuesta.

Sí, cuesta. Ese tiempo libre lo paga caro el obrero; lo paga con dinero, con girones de salud, muchas veces con el tesoro de su vida moral; a veces con la pérdida del respeto de sus hijos y de la paz de su hogar; pero, ¿por qué así?

Podría dedicarlo a vigorizar su organismo con juegos y deportes, a aumentar su cultura, oyendo conferencias, asistiendo a cursos y leyendo libros, y a prepararse mejor para ejercer su profesión y para cumplir sus deberes de ciudadano, de padre y de creyente.

Estos obreros tienen libre toda la mañana o toda la tarde; quizá son las excepciones; pero en virtud de la jornada de ocho horas, todos tienen bastantes horas libres. Si les dan destino tan desdichado como estos obreros con quienes estoy hablando, la jornada de ocho horas, que se hizo para la elevación de la clase obrera, servirá para su degradación y será una desventura social.

Yo os doy la voz de alerta, amigos míos. El Poder público tendrá que preocuparse de este problema, del buen empleo de las horas libres. Ya lo ha planteado a todos los Estados la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra; y antes, al implantarse en España la jornada de ocho horas, llamó sobre

él la atención pública el Instituto de Reformas Sociales, mediante una moción de nuestro amigo López Núñez. Pero, entretanto, esperad andando.

Vosotros, Sindicatos obreros católicos, organizad equipos de *foot ball*, excursiones a la montaña y juegos de pelota. Organizad cursos sobre materias útiles a los obreros y a sus familias y series de conferencias y bibliotecas circulantes. Pedid para eso dinero a los que lo tengan y cultura a los que sepan. El hecho de pedir eso y utilizarlo, es ya merecerlo.

Los que tiemblan ante el peligro de las almas y se sacrificarían por salvarlas, he ahí un nuevo campo para vuestro celo.

Nunca han hecho, más falta escuelas nocturnas o vespertinas o de aprendizaje, ni más Patronatos, ni más Círculos de estudios.

Los que encontráis duro dar a los obreros libertad y autoridad, dándoles facilidades para que ellos mismos se eleven de condición, pero sois generosos para ayudarles como a menores o como a necesitados, extremad ahora vuestra generosidad, facilitando la creación de esas obras. Evitaréis que se pierdan muchos obreros y contribuiréis a ganar a otros muchos para las organizaciones cristianas. Estoy seguro de que antes de mucho tiempo ha de ser esto una grave preocupación en España.

Y la visita que acabo de hacer a esta fábrica me ha revelado la urgencia de nuestra acción.

SEVERINO AZNAR

B) Protección al niño

Se conoce, con el nombre de *Declaración de Ginebra*, un interesante conjunto de principios de *protección al niño*, que, a propuesta de la gran obra interconfesional de socorro a los niños se adoptaron en 17 de mayo de 1923:

«1.º El niño debe ser puesto en

condiciones de realizar normalmente su desarrollo físico y espiritual.

2.º El niño hambriento debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser asistido; el niño retrasado en su educación debe ser alentado a proseguirla; el niño desviado de la buena senda debe ser vuelto a ella; el huérfano y el abandonado deben ser recogidos y socorridos.

3.º El niño debe ser el primero en recibir socorros en toda ocasión de calamidad pública.

4.º El niño debe ser puesto en condiciones de ganar la subsistencia y ser protegido contra toda clase de explotaciones.

5.º El niño debe ser educado, inculcándole el sentimiento del deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio de sus hermanos.»

P. S.

Por la selección

El Compañero Tijeras

NOTICIAS

López Núñez

Constituyose últimamente en Madrid el tan cristiano, social y necesario en todas partes Tribunal para niños; y en atención a sus grandes merecimientos e insignes cualidades ha sido nombrado Presidente suplente de dicho Tribunal nuestro muy querido amigo el Excmo. Sr. D. Alvaro López Núñez.

Desde hace por lo menos treinta años el Sr. López Núñez viene siendo en España un sembrador incansable y sobre manera benemérito de las doctrinas del Catolicismo social, y aunque sus otros escritos y sus libros publicados son muy numerosos, bastaría para colocarlo en primera fila de nuestros escritores sociales su crónica siempre interesante,

siempre oportuna y siempre ecuánime, que con la firma ya popular de «Froilán León» publica desde hace cinco o seis lustros en la veterana revista «La Lectura Dominical».

Tan numerosos escritos y su mil veces demostrada competencia técnica, particularmente en cuestiones de Previsión social, de la que es incansable apóstol, le han elevado a la vicepresidencia del Instituto Nacional de Previsión, y en muchas ocasiones los diferentes gobiernos le han confiado misiones delicadas en España y en el extranjero—y bien poco hace que volvió de Ginebra, donde en compañía de otros cuatro compañeros más del Grupo de la Democracia Cristiana: Sangro, Aznar, Jimenez y Jordana—llevó muy dignamente la representación de nuestra patria...

El Rey, condecorador de los méritos incontables de López Núñez, le ha honrado con la Gran Cruz de Isabel la Católica; la Academia de Ciencias Morales y políticas le abrió sus puertas y el llorado Cardenal Guisasola distinguíale con particular aprecio, considerándolo uno de nuestros más autorizados y grandes sociólogos...

Pues bien, López Núñez—por lo demás como todos nuestros verdaderos Maestros sociales: y baste recordar los poco ha citados—vive total y absolutamente al margen, fuera, alejado, y no por propia voluntad, de la Acción social católica en España; y en cambio es, lo mismo que sus insignes compañeros, víctima de los ataques y de los anatemas y de las excomuniones de los analfabetos que dirigen hoy dicho «Movimiento»...

Que así va de lucido y boyante...

Índice del tomo tercero

En las cuatro páginas centrales de este número, que se separan y colocan al principio o al fin del volumen, ofrecemos un índice detallado y por orden

alfabético de materias a los lectores que coleccionan y guardan los números de ASTURIAS AGRARIA.

Creemos que en esta forma el índice resulta muy práctico y muy útil. Si, muy útil, «aunque nos esté mal el decirlo», y parécenos que no lo está, pues en fin de cuentas toda la gloria debe recaer y recae sobre los numerosos, constantes y autorizados colaboradores de que se enorgullece con sobrada razón nuestra revista.

Y en cuanto a la veracidad del hecho, de la utilidad indiscutible del volumen, para convencerse uno de ella tiene bastante con dar un vistazo al citado índice, no ya al detallado de los diversos trabajos, sino al general de materias, pues por el número, la variedad y la importancia de las mismas fácil es sacar la conclusión mencionada.

Conclusión, por cierto, que no ha sido «descubrimiento» nuestro sino de muchas personas cuya opinión, tan favorable y elogiosa para nuestra publicación, nos satisface sobre manera. ASTURIAS AGRARIA, este modestísimo «boletín de la Federación Asturiana católico-agraria, es ya una revista social que «suena» en España y fuera de España. Tiene lectores en todas las provincias de la nación, incluso en nuestras posesiones de Africa, lo mismo que en Francia, en Italia y en otras naciones de Europa y en diversos puntos de América.

Los que, como sus dignos colegas los avestruces, cierran los ojos para que no los vean, y «nos desconocen y desprecian» para hacerse la galana cuenta de que todos nos tratan con se-

mejante «cariño» de hombres superiores o de superhombres, deben de sentir como una pisadura en un callo cada vez que ven hasta en periódicos y revistas como «El Siglo Futuro» y «Razón y Fe», ampliamente comentados los trabajos publicados en estas humildes páginas, así como al ver muy a menudo reproducidos los artículos de ASTURIAS AGRARIA en los demás periódicos y revistas sociales de España.

Todo ello en el supuesto, asaz aventurado, de que esos tales lean otra cosa que el crimen del día y los chismes y cuentos de última hora...

El precio de la carne

Tenemos a la vista un extenso trabajo del Sr. Victorero, Alcalde de Llanes, presentado a la Junta Provincial de Abastos, acerca de un nuevo régimen por él preconizado para tasar el precio de la carne.

Es en extremo de alabar la tendencia del Sr. Victorero, de tasar la ganancia del intermediario, dejándole sólo un margen que remunere debidamente su trabajo, y dar al productor el beneficio que reporten las elevaciones de precios del producto.

Pero como se trata de un tema tan sumamente interesante, aunque el Sr. Victorero lo explana de una manera verdaderamente magistral, sin embargo, queremos abrir sobre él una encuesta entre todas las regiones de la provincia, y al efecto estamos confeccionando un cuestionario, que en breve será enviado a los Sindicatos para que den su opinión acerca del asunto.

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de caucho
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO

Balsera y Muñiz

||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||
ABONOS QUIMICOS

||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS



Para sus patatares, su viñedo,
huerta y jardín, necesita un
buen pulverizador.

“**MURATORI**” es entre todos el
más práctico. No se ha de bombear.
Economiza tiempo y líquido. Este y
otros 20 modelos van descritos en
nuestro Catálogo.

Cualquiera de ellos
le dará satisfacción

Solicítelo:

P. CASELLAS

Apartado 262 - Barcelona

EL EMPLEO DEL NITRAZO DE CHILE

es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosecha con ellas obtenidos:

Cantidad que debe emplearse en kilgrmos.	POR HECTAREA	Excedente de cosecha en kilogramos
150	Cereales (secano)....	450 (de grano).
250	Cereales (regadío)...	875 »
150	Maíz (secano).....	425 »
250	Maíz (regadío).....	600 »
300	Remolacha azucarera.	9.060
250	Patata	5.000
200	Alfalfa	6.000 (seca)
200	Praderas.....	5.000 (de hierba).
200	Vid.....	2.100 (de uva).
200	Olivo.....	650 (aceituna).
250	Cebollas.....	5.500 (de bulbos).

En el NARANJO deben emplearse 3 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranjo, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arrejaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época.

Copias con máquina de escribir

PRONTITUD
ESMERO
ECONOMÍA

Fortunato Fidalgo Estrada

Postigo Bajo, 3 y 5 - 3.º - OVIEDO

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas
Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y 1/2 % de nitrógeno.

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA»
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPINO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ G E I N C O ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

O V I E D O

U R A L I T A

ES EL MEJOR MATERIAL PARA TECHAR

Fabricase en plancha ondulada CANALETA en tamaños de 120×75 ,
 185×114 y 250×114 c/m

CHAPA B lisa en tamaños de 120×120 , 120×190 y 120×250 c/m
Esta modalidad de URALITA es aplicable a cielorrasos, revestimientos y
en general para montaje de instalaciones avícolas y agrícolas, etc.

Tubos, Depósitos, Chimeneas, etc.

U R A L I T A S. A.

BARCELONA
Plaza Antonio López
Teléfono 16-444

Sucursal para Asturias:

MADRID
Plaza Salesas, 10
Teléfono 4410

Gijón: URALITA, S. A., Teléf. 748 - Plaza del Carmen, 9